

BELLO SEXO.

Il y a dans chaque famille une divinité méconnue, dont la puissance est irrésistible, la bonté inépuisable; qui ne vit que de notre propre vie, qui n'a de joie que notre joie, de bonheur que notre bonheur, et dont toute la force vient de l'amour: c'est elle que nous invoquerons.

Hay en cada familia una deidad desconocida, cuyo poder es irresistible, y cuya bondad es inagotable; que no vive sino de nuestra propia vida, que no tiene mas gozo que nuestro propio gozo, ni mas felicidad que nuestra felicidad propia, y cuya fuerza se deriva toda del amor. Esta deidad es la que nosotros invocaremos.

AIMÉ MARTIN.

ARTICULO PRIMERO.

Bella, encantadora, sublime debia presentarse la naturaleza, al salir de las manos del Criador. Todo era entonces original, todo era virgen, todo era perfecto, como que acababa de recibir el ser de manos del Autor inmortal del universo, para quien todo era posible, menos la imperfeccion. El mundo era un campo inmenso de fragantes y pintadas flores, bañado por los rayos de un sol templado, cuyo esplendente brillo no era interrumpido por las nubes de la tempestad. Las aguas vengadoras del diluvio, no habian aún trastornado y esterilizado la fértil y encantadora superficie del globo, ni habian nacido en ella los punzantes abrojos y espinas, primera señal de la cólera divina, y primer efecto de la maldicion de Dios.

Hermosa era la naturaleza. Cubierta de ricas galas y de espléndidos atavíos, ella ofrecia, hasta en los últimos confines del mundo, una mansion digna de la inocencia de los seres que Dios habia decretado esparcir por ella, en sus altísimos designios y en sus eternas resoluciones. Pero en medio de tanta belleza y encanto, habia un lugar mas bello y mas encantador aún, en el cual el sublime y omnipotente Artífice habia aglomerado los ricos tesoros de su magnificencia y de su bondad. Y este delicioso Eden, debia ser la cuna del género humano, y la feliz mansion de nuestros primeros padres.

A la sombra de aquellos frondosos árboles, que nacieron ayer y hoy se ostentan ya ufanos, gigantescos y cubiertos de sazona-